



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 7 ISSUE 4

1 DE ABRIL DE 2,015

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



Dr. Eddie Ildefonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions
International Dean, Covington Theological Seminary*

EL LLAMADO MISIONERO

Jonás 3:1-3 (LBLA)

¹ “Vino palabra del SEÑOR por segunda vez a Jonás, diciendo:

² Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré.

³ Y Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra del SEÑOR. Y Nínive era una ciudad sumamente grande, de un recorrido de tres días”.

El libro de Jonás irrumpe con la entrada repentina del Rey de reyes, del Señor de señores: *vino palabra del Señor*. ¡El Creador del universo habla! La voz de Él que es digno de toda adoración y alabanza truena con autoridad y justicia mientras declara un mensaje de grandes consecuencias interna-

cionales: la gran ciudad de Nínive se ha puesto bajo su ira. Una ciudad principal de un imperio extenso está en peligro de ser consumido por el celo de la justicia de Jehová. Y asigna a uno de sus profetas que sirva de embajador para anunciarle con anticipación su justo juicio.

“Y Jonás se levantó para huir... a Tarsis.” ¿¿Cómo?? ¿Cómo es posible que Jonás huya a la dirección opuesta, a la ciudad más lejana de Nínive? ¿Cómo se atreve a desobedecer tan descaradamente a su Señor, su Rey, su Creador? ¿Qué justificación tiene el renuncio de una carga puesta por el que tiene toda autoridad y poder?

Inmediatamente el libro de Jonás nos presenta la tensión principal que va a motivar toda su historia: la gran profundidad de la gracia de Jehová sobreabunda e inunda la soberbia y exclusividad que Jonás la quiere imponer. Esta tensión nos llevará por momentos irónicos y sorprendentes. Y si su Espíritu permite, también nos llevará a discernir los momentos en nuestras vidas cuando nuestros prejuicios, inatenciones y amargas luchan contra la gran profundidad del llamamiento y la gracia de nuestro Señor.

EL AVIVAMIENTO ISRAELITA

Tal vez entendamos mejor esta tensión entre la gracia de Jehová y la exclusividad de Jonás si nos informamos primero del fondo histórico en que se ocurre. La palabra de Jehová viene a Jonás hijo de Amitai en una época significativa en la historia de su pueblo escogido. La

gloria de Israel se había perdido unos 140 años antes, cuando el rey Salomón murió y luego su reino se dividió en dos: el reino de Israel en el norte y el reino de Judá en el sur. Ese evento inició una larga época de debilidad nacional, pero ahora en los tiempos de Jonás, Israel empieza a recuperarse.

Primero, Eliseo profetiza que Joás, el nuevo rey de Israel, va a traer la salvación contra su país vecino, Siria ([2 Reyes 13:14–21](#)). Cerca del año 798 aC. la profecía se cumple: por la gracia de Jehová, Joás derrota a los sirios tres veces y restablece el reino de Israel sobre tres ciudades que les habían quitado en la generación de su padre ([2 Reyes 13:22–25](#)). Empieza a brotar una nueva generación y una nueva esperanza en Israel.

Segundo, el éxito militar de Joás se extiende hacia el sur cuando vence a Amasías, el rey de Judá. Éste encendió la ira de Jehová por su idolatría, y Jehová lo castiga por el renacimiento militar de Joás e Israel ([2 Crónicas 25:14–20](#)). Joás saquea a Jerusalén y rompe una larga sección del muro de la ciudad para descubrir la impotencia de Judá contra el poder militar superior de sus tribus hermanas ([2 Reyes 14:11–14](#); [2 Crónicas 25:21–24](#)).

Tercero, la recuperación nacional bajo Joás continúa en marcha durante el largo reinado de su hijo Jeroboam, aproximadamente del 793 al 753 a.C. A pesar de que Jeroboam **“hizo lo malo ante los ojos de Jehová”** ([2 Reyes 14:24](#)), Jehová extiende las fronteras del país: restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá ([2 Reyes 14:25](#)), a límites que no había conocido Israel desde cuando reinó Salomón en toda su gloria.

Por los reinados de Joás y su hijo Jeroboam, la gloria pasada renace en Israel. El ser llamado **“israelita”** ya no significa el menosprecio y la vergüenza militar. Los israelitas pueden levantarse la cabeza y caminar con integridad entre las naciones vecinas otra vez. Jehová se ha acordado de ellos. No tienen que consolarse de ningún desamparo presente por refugiarse sólo en las historias de su gloria pasada; todo el presente brilla con el poder de Jehová. Esta generación va a ser de renombre... ¡y la portavoz de este avivamiento nacional es el profeta Jonás! Según [2 Reyes 14:25](#):

¡Jonás es el bienaventurado que proclama la

*palabra de Jehová en una época de avivamiento nacional!*¹

2 Kings 14:25 (LBLA)

²⁵ **“El restableció la frontera de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá, conforme a la palabra que el SEÑOR, Dios de Israel, había hablado por medio de su siervo el profeta Jonás, hijo de Amitai, que era de Gat-hefe”r.**

EL TERROR ASIRIO

Pero el avivamiento militar de Israel depende de otro factor internacional no mencionado hasta ahora. Mucho más al nordeste que el país vecino Siria y su capital de Damasco, subiendo muy lejos, pasando el río Éufrates y continuando hasta la región del norte del río Tigris, pegado a lo que hoy es la ciudad de Mosul en el norte de Irak, está el imperio de Asiria. Específicamente, llegamos a una de sus ciudades principales y su capital futuro, Nínive.² Y aunque está lejos, la ciudad y el reino que representa tienen un papel muy importante en la prosperidad que disfrutaba Israel.

Antes de la generación bendita de Joás, Jeroboam y Jonás, los israelitas sintieron escalofríos por el acercamiento militar de los asirios. En 876 a.C., unos 120 años antes del reinado de Jeroboam hijo de Joás, el rey asirio Asurnasirpal había salido a atemorizar y saquear los pueblos al oeste y sudoeste de Nínive, en dirección a Israel. Cuando los pueblos lo resistieron, Asurnasirpal los trató así: Los destruí, deshice los muros y quemé los pueblos con fuego. Capturé a los sobrevivientes y los empalé en palos enfrente de sus pueblos. En esa época agarré toda la extensión de la montaña de Líbano y alcancé al Gran Mar... Limpié mis armas en el mar profundo y ofrecí sacrificios de ovejas a todos los dioses. El tributo de la costa – de los habitantes de Tiro, Sidón, Biblos... su tributo recibí y abrazaron mis pies.³

La violencia de este imperio era abominable. Cuenta Asurnasirpal II: Construí una columna al lado de la puerta de la ciudad, y despellejé a todos los principales que se habían rebelado y cubrí la columna con sus pieles. Algunos encerré dentro de la columna, algunos empalé en la columna en palos y a otros até a palos alrededor de la columna... Desmembré a los oficiales, a los oficiales reales que se habían rebela-

do... Muchos de los cautivos entre ellos quemé en hoguera, y muchos tomé vivos. De algunos se les corté las manos y de otros las narices, las orejas y los dedos, de muchos les quité los ojos. Hice una columna de los vivos, y otra de cabezas, y até las cabezas a los troncos de árboles por toda la ciudad. Sus jóvenes y muchachas quemé en hoguera... A veinte hombres tomé vivos y los empalé en palos... A los demás los hice ser consumidos por sed en el desierto del Éufrates.⁴

Este escándalo de violencia en extremo, de idolatría y de humillación se acercaba más y más a Israel. Veintitrés años después de la campaña de Asurnasirpal descrita arriba, el rey Acab de Israel formó parte importante de una junta de 12 reyes que intentaron a parar el avance del rey asirio Salmanasar III. Lo enfrentaron en Qarqar en el norte de Siria, y aunque la junta fue derrotada, paró el avance de los asirios. Fue la primera batalla entre israelitas y asirios.⁵

Doce años después Salmanasar III vuelve y sin ninguna batalla como Qarqar para pararlo, pone a Damasco en sitio, destruye el resto de Siria y saca tributo de varios reyes incluyendo a Jehú de Israel.⁶ Y sólo cinco años antes del reinado de Joás, Adadnirari III de Asiria humilla y despoja a Damasco, los vecinos de Israel. El poder militar asirio ahora alcanza las fronteras de Israel.⁷

Cuando el avivamiento en Israel empieza a brotar al comienzo del reinado de Joás, Asiria tiene que prestar su atención militar hacia el norte de Nínive en la región de Armenia. La situación internacional alrededor de Israel por fin está más tranquila. No hay amenazas de Asiria; Damasco se queda muy débil por su humillación cinco años antes. Por fin Israel tiene la oportunidad de crecer y prosperar sin molestia.⁸ Jehová, en cuya mano están todos estos acontecimientos, visita a su pueblo y empieza la nueva época dorada.

Pero ahora la palabra de Jehová interrumpe el sueño siempre creciente de la prosperidad nacional. ¿Jehová me manda a Nínive para predicar? ¿Qué pasa si Jehová tiene compasión y perdona a los asirios? ¿Si vuelven a ser un imperio poderoso? ¿Si amenazan a Israel otra vez? ¿Si demandan una tras otra entrega de tributo para debilitar y empobrecer al país? ¿Si nos atacan y luego empalan a los gobernantes y los jóvenes frente a las ciudades santas de

Israel? ¿No sería mejor que sean consumidos por la ira de Jehová y que dejen de molestar al pueblo de Dios?

EL LLAMADO A LA COMPASIÓN

Jonás no fue el primero en recibir un llamado de Jehová tocante a una ciudad pagana sumergida en el pecado. Si es motivado por la gracia de Jehová, Jonás tiene ejemplos por seguir. Acuérdense del anuncio de Jehová a Abraham sobre otra gran ciudad pecaminosa:

Génesis 18:20-21 (LBLA)

²⁰ “Y el SEÑOR dijo: El clamor de Sodoma y Gomorra ciertamente es grande, y su pecado es sumamente grave.

²¹ Descenderé ahora y veré si han hecho en todo conforme a su clamor, el cual ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré”.

Abraham tomó esta revelación como invitación a la intercesión por Sodoma y Gomorra: Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? Quizás haya cincuenta justos dentro de la ciudad: “¿... *En verdad destruirás al justo junto con el impío? Tal vez haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿en verdad la destruirás y no perdonarás el lugar por amor a los cincuenta justos que hay en ella?*” (**Génesis 18:23-24**) Y continuó atrevidamente Abraham su intercesión por las vidas en ese lugar corrupto hasta escuchar que aun al haber sólo diez justos en la ciudad, Jehová no la destruiría por amor a los diez.

Pero el llamado de Jehová a Jonás es a más que la intercesión en oración por Nínive. Jonás debe seguir el ejemplo de Abraham en orar por ellos, pero Jehová también le manda: “pregona (o predica) contra ella.” Debe presentarse en Nínive con la misma seguridad y celo que el profeta Elías cuando predicó contra la idolatría del rey Acab en Samaria de Israel: “... *Vive el SEÑOR, Dios de Israel, delante de quien estoy, que ciertamente no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por la palabra de mi boca*” (**1 Reyes 17:1**)

Al sentir la idolatría y la violencia amenazante de Nínive, Jonás se puede animar por la memoria de la intercesión de Abraham por Sodoma y Gomorra, o se puede fortalecer en el ejemplo de Elías frente a Acab... pero huye. Sin entrar en discusión, se aleja lo más rápido posible de su país natal. **Jonás 1:3** cuenta

cada paso de su afán por abandonar su llamado: Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis... Tres veces menciona a Tarsis, la ciudad más lejana en la dirección opuesta al lugar donde Jehová le había mandado.

Jonás 1:3 dice: “*Se levantó para huir de la presencia del Señor*”. Que no nos equivoquemos: no significa que de repente a Jonás se le olvidó el **Salmo 139:7-10**. “*La presencia del Señor*” en **Jonás 1:3** tiene el mismo sentido como en **1 Reyes 17:1** y en **2 Reyes 5:16** cuando los profetas Elías y luego Eliseo proclaman, *Vive Jehová Dios en cuya presencia estoy* para hacerle saber a los oyentes la seguridad del origen divino de su proclamación. Es decir, Jonás no quiere proclamar la palabra divina. Le manda su carta de renuncio a Jehová; ya no quiere ser empleado como profeta. Decide a tomar un largo retiro espiritual en Tarsis en vez de obedecer el mandato difícil de Jehová. No se puede quitar de la mente el horror de los pecados de Asiria: que Jehová busque a otro profeta mejor capacitado por la obra misionera entre ellos.⁹

NÍNIVE, ¿EN MI PAÍS?

¿Será posible que el servidor de Jehová Dios, uno que ha vivido su poder y su compasión en una época de avivamiento, que es reconocido por las multitudes, prefiera abandonar su puesto cuando llega una asignación difícil? Para los que nos hemos acostumbrado al éxito ministerial, la fuga de Jonás no nos debe parecer muy rara. En cambio, es muy entendible.

En nuestra época las ciudades como Nínive, Sodoma y Gomorra se han multiplicado. Las vemos en las capitales sobrepobladas de nuestros países, en las zonas urbanas que apestan de miseria y violencia en desesperación, en los lugares turísticos que ofrecen depravación por cambio de dólares, en los puertos que reciben el drenaje a chorros de las influencias más corruptas del mundo entero. Las vemos aun en las zonas de más desarrollo económico donde el narcotráfico consume a nuestros jóvenes, a nuestros hogares y a nuestras comunidades sin respeto de fronteras, donde la prostitución y la pornografía despelejan la dignidad de nuestras jóvenes, donde la vio-

lencia repentina humilla al ser humano creado en la imagen de Dios, donde el materialismo acepta el sacrificio de nuestros hijos y familiares en cambio de dinero, éxito y honor. Nínive, Sodoma y Gomorra se han revivido, sólo bajo nuevos nombres.

¿Quienes desean ser los de Abraham y los de Elías que hacen frente al tsunami negro del pecado que se acerca y atemoriza nuestros hogares, comunidades y países? ¿No sería más fácil huir a Tarsis? Podemos desarraigar nuestros ministerios e iglesias de las zonas de más corrupción y alejarnos a otros sitios más prósperos y tranquilos. Podemos ayudar en la formación de sociedades aisladas, organizadas según nuestros gustos personales y nuestro afán por la seguridad. Con un ojo en la obra del Señor y otro ojo en la seguridad y la prosperidad material, nos podemos convencer de que el Señor nos ha llamado a buscar sólo las ovejas más saludables y gordas. Nos consolamos con el pensamiento que seguramente hay otros profetas mejor capacitados para evangelizar en las zonas más difíciles y desagradables.

En cambio, gracias a Dios por los pastores y los evangelistas que viven de acuerdo con el llamado de Jehová aun cuando no se ofrece ninguna prosperidad material. Jehová no le dio ninguna opción a Jonás: le mandó a Nínive a predicar. Y puede ser que como a Jonás, Jehová no nos da permiso ni a huir a Tarsis ni a levantar muros de protección en nuestros corazones contra la gente de Nínive que sufre diariamente la miseria, la violencia, la humillación y la desesperación del pecado en vivo.

Tal vez Jehová nos manda a empezar como Abraham, en intercesión atrevida y apasionada por la salvación de las almas en los lugares más poblados y miserables de nuestras ciudades. Tal vez nos manda como Jonás, a comunicarles el evangelio cara a cara. ¿Nos podemos presentar delante de Jehová como el profeta Isaías, listos a comunicar el evangelio a donde y con quienes él quiera por decir: Heme aquí, Señor? ¿O preferimos presentar en oración a Dios algunas de nuestras opciones para el ministerio, considerando el prestigio, los beneficios materiales y la satisfacción personal que nos ofrecen? Temo que si nos guiamos por el último, cerramos los oídos a la urgencia del grito de ciudades enteras que se deslizan a la condenación sin escuchar el evangelio de la gracia de Dios en Cristo Jesús.

Sin darnos cuenta, ¿podemos alejarnos de la presencia de Jehová por apreciar más nuestra seguridad que Su gracia a las almas de Nínive?

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

Las misiones no son el objetivo último de la Iglesia. El objetivo último es la adoración. Las misiones existen porque no hay adoración. La adoración es el objetivo último, y no las misiones, porque Dios es la realidad última, no el Hombre. Cuando esta era se acabe, y los millones de redimidos se postren ante el trono de Dios, las misiones dejarán de existir. Es una necesidad temporal. Pero la adoración permanece para siempre.

Por tanto, la adoración es el motor y el objetivo de las misiones. Es el objetivo de las misiones porque la obra misionera busca que las naciones puedan disfrutar de la gloria de Dios. El objetivo de las misiones es que los pueblos se alegren en la grandeza de Dios: “**El Señor reina; regocíjese la Tierra; alegréngense las muchas islas**” ([Salmo 97:1](#)). “**Te den gracias los pueblos, oh Dios, todos los pueblos te den gracias. Alégréngense y canten con júbilo las naciones**” ([Salmo 67:3-4](#)).

Pero la adoración también es el combustible de las misiones. La adoración, esa pasión por Dios, precede a la predicación que ofrece a ese Dios que es digno de adorar. No puedes recomendar algo que no has probado. Ningún misionero podrá decir “**¡Alégréngense las naciones!**” si no puede decir de corazón “**Yo me alegraré en el Señor... en Ti me alegraré y me regocijaré, cantaré alabanzas a tu nombre, oh Altísimo**” ([Salmo 104:34](#); [Salmo 9:2](#)). Las misiones empiezan y acaban con adoración.

Si la búsqueda de la gloria de Dios no está por encima de la búsqueda del bien del hombre en cuanto a los deseos del corazón y las prioridades de la Iglesia, el hombre no estará bien servido, y Dios no estará recibiendo la honra que Él merece. No estoy predicando que hay que rebajar la importancia de las misiones, sino que estoy defendiendo que hay que magnificar a Dios. Cuando la llama de la adoración arda con el calor que provoca en nosotros la belleza

de Dios, la luz de las misiones iluminará en medio de los lugares más oscuros de esta tierra. ¡Y yo anhelo que llegue ese día!

Cuando la pasión por Dios es débil, el celo por las misiones será débil. Las iglesias que no están centradas en la exaltación de la majestad y la belleza de Dios no tendrán un deseo ferviente de “**contar su gloria entre las naciones**” ([Salmo 96:3](#)).

Bibliografía:

¹Las observaciones en este párrafo son extensiones de las ideas presentadas en **Alfred J. Hoerth, *Archaeology and the Old Testament* (Baker, 1998): 330.**

²Nínive era un centro administrativo y religioso de mucha importancia y una residencia temporal de la familia real en la época de Jonás, pero no llegó a ser la capital del imperio asirio hasta el reinado de Senaquerib en el año 705 a.C. **Gwendolyn Leick, *Mesopotamia: The Invention of the City*, (Penguin, 2001): 222-5.**

³***Ancient Near Eastern Texts*, (Princeton, 1969): 276,** citado en **Hoerth: 307.**

⁴**Georges Roux, *Ancient Iraq*, (Penguin, 1992): 290-91,** citado en **Hoerth: 320.**

⁵**Hoerth: 312-13.**

⁶**Ibid.: 321-22.**

⁷**Ibid.: 327-28.**

⁸**Ibid.: 329.**

⁹Gracias a **Dale Ralph Davies, *The Word Became Flesh*, (Mentor, 2006): 30,** por las observaciones en todo este párrafo.



Covington

Dr. Steve Sullivan, President

Theological Seminary

Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education
through home
study for those
who cannot
attend a campus
setting.

Associate,
Bachelor,
Master and
Doctorate
Degrees offered



Areas of study Available:

- Theology
- Bible
- Pastoral
- Christian Education
- Counseling
- Music
- Ethnic Studies

Accredited by ACI



**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. box 176, Rossville, GA, 30741

Located at 1183 Cross St, Fort Oglethorpe, GA, 30742

Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org

To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

[The North Andros Bible Institute](#)

Barbados, Bahamas

[The Covington Theological Seminary of Brazil](#)

Rio de Janeiro, Brazil

[The Covington Theological Seminary of Chile](#)

Talagante Santiago, Chile

[The Ghana Baptist Institute & Bible College](#)

Accra, Ghana

[The Covington Theological Seminary of Honduras](#)

Tegucigalpa, Honduras

[The Covington Theological Seminary of Gudiwada](#)

Krishna-Andhrapradesh, India

[The International Extension of Indonesia](#)

Jakarta, Indonesia

[Blue Mountain Baptist Bible College](#)

Ogbomosh, Oyo State, Nigeria

[The Covington Theological Seminary of Pakistan](#)

Lahore, Pakistan

[The Covington Theological Seminary of Romania](#)

Lugoj Timas, Romania

[The Covington Theological Seminary of South](#)

[Africa](#)

Johannesburg, South Africa

[The Covington Theological Seminary of Zimbabwe](#)

Victoria Falls, Zimbabwe

*West Los Angeles
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org